



EL RINCÓN DE LAS AVES

Entre la montaña y el llano, la presa-embalse de Ardisa. Agua y carrizo junto al bosque, un rincón de gran valor ornitológico.

En pocos hábitats encontraremos tantas especies asociadas a un mismo biotopo como en los carrizales, que junto con las lagunas a las que suelen estar asociados, conforman uno de los ecosistemas con mayor número de diferentes especies de aves en Aragón. Son muchas las especies adaptadas a vivir en estos ambientes tan diferenciados de cualquier otro espacio natural. Además, se da la circunstancia de que en general son muy difíciles de observar ya que suelen moverse entre el amasijo de tallos del carrizal sin apenas mostrarse al exterior. Algunos de los más comunes en los carrizales son distintas especies de carriceros, cuya presencia se detecta sobre todo por sus potentes cantos que emiten desde el interior de la maraña por la que se mueven. Otras especies de mayor tamaño como avetoros, avetorillos, etc., se mueven por la base del carrizo y rara vez salen al exterior.

La magia del carrizal

Texto y fotos: Jorge Serrano Bolea



Bigotudo macho
(*Panurus biarmicus*)



Carrizo para alimentarse y arbolado para tejer el nido, el hábitat ideal para el moscón

De entre las muchas especies ligadas al carrizal, destacan dos especies de pajarillos que pululan y se alimentan en los carrizales pero que lo hacen más por sus partes aéreas y son más fáciles de observar y fotografiar, como el pájaro moscón y el bigotudo.

Al pájaro moscón, *Remiz pendulinus*, lo veremos moverse con soltura por las partes altas del carrizo alimentándose de sus semillas. Un pajarillo de coloración mezcla de castaño claro y crema que apenas destaca de los tonos marrónáceos de los carrizos, sobre todo en el momento de la madurez de sus semillas que es cuando se acercan a alimentarse de ellas.

En Aragón es una especie nidificante relativamente abundante, distribuyéndose por la zona de influencia del valle del Ebro y sus afluentes, siendo ésta la zona más importante de nidificación de la Península. A veces no precisan de grandes superficies de carrizo para establecerse, nidificando en zonas de ribera con pequeñas manchas de carrizo en sus inmediaciones. Y es precisamente en el nido donde encontramos una de las singularidades de este pajarillo puesto que es una de las construcciones más complejas que se pueden encontrar en el mundo aviar. Lo construyen con la materia vegetal, plumosa y algodonosa que liberan en grandes cantidades, junto a las semillas, algunos árboles de ribera y en especial los chopos.

Forman una gran bolsa, de hasta 20 cm de longitud, por 12 o 15 cm de ancho, con una especie de embudo lateral como único acceso a su interior. Por lo general, lo construyen sujeto al extremo de alguna rama lateral a gran altura, en árboles caducifolios situados en medio del carrizal o cercanos a él.

Pájaro moscón

Orden: Passeriformes
Familia: Remizidae
Especie: *Remiz pendulinus*
Longitud: 12 cm
Envergadura: 16 cm



Muy parecidos macho y hembra, se diferencian por el antifaz negro que lucen en su cara y que es de mayor extensión en el macho